

EL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRÁTICO

ORGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
AÑO III En Tortosa al mes. . 0'50 pesetas.
Fuera trimestre. . 1'50 id.

Sábado 19 de Diciembre de 1903

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Redacción y Administración NÚM. 151
calle de Moncada, 24.

SALMERON

Filósofo profundo; estadista insigne; infatigable obrero en el arte de enseñar; escritor correctísimo; orador castizo; político de altos vuelos, y más que todo patriota á *macha martillo*, es uno de los pocos supervivientes del tiempo de la gloriosa y que tomaron asiento en el banco azul en tiempos de la República; siendo en los actuales momentos históricos el *alma motor* del parlamento español, el ídolo del pueblo, la esperanza en él encarnada de la nación; sus años parecen haber desaparecido y su naturaleza, como nuevo fénix, surge potente de sobre sus cenizas y aparece como florida y sonriente primavera.

Su verbo inextinguible adquiere potencia tal que á borbotones salen las palabras de su boca ¡pero que palabras! Cada una es un acerado cargo, y tal es el cúmulo de estos, que bastan y sobran para dictar sentencia condenatoria de pena capital del régimen que nos sofoca y ahoga. ¡Qué sublimidad de ideas encierran sus conceptos! ¡Pobre anciano! que carga tan pesada te ha echado encima de tus hombros, tu amor pátrio y tu altruismo.

¡Yo te saludo varón insigne! Yo admiro tu saber! Tu arrogancia senil me encanta. Yo te contemplo en mis soliloquios; tu esfinge me la representa mi soñadora imaginación, cual una de las elevadas cumbres de los Alpes; tu venerable cabeza, cubierta por la nivea blancura de tus cabellos aseméjansela á uno de aquellos encumbrados picachos que, al reverberar sobre la nítida blancura de la nieve que los cubre, los refulgentes rayos del sol, dándoles un tinte tal de encanto que cautiva, fascina y arrastra con un poder mágico al viajero ignoto que desde lejos mira y contempla absorto aquellas majestuosas é innegables portentosas obras de la madre Naturaleza; así también, esa tu blanquísima cabeza, se destaca gallarda, airosa en medio de las estultas y hueras de los pigmeos monárquicos; como aquellos picos de los alpinos montes, que, apesar del transcurso de los siglos siguen dominando la Europa, sobrepujando á todos ellos el llamado Monte Blanco, del mismo modo á despecho de tus años, tu cerebro sigue dominando el circuito de las Cortes; tu potente y vibrante voz, llena de armoniosas melodías, más que terrena, imitación pura es del arpético timbre de ninfas y nereidas y los regueros luminosos de verdadera y sublime doctrina democrática, brotan á torrentes de tus labios; la fuerza de tus argumentos es tan convincente que, el fanatismo restaurador, aun en medio de su enemiga, no puede por menos que reconocer la verdad de tus sentencias y darse por vencido; tu imaginación creadora por escelencia, proporciona

abundante material á tu especuladora inteligencia y en el calor de la discusión, tus inimitables improvisaciones desconciertan y desarmar al adversario, y los enemigos, aun en medio de su orgullo, no pueden por menos que reconocer tu superioridad intelectual, auxiliada por la bondad de la causa que defiendes. ¿Qué fuerza ha de tener el régimen que se apoya en el error? ¿Qué virtualidad pueden encerrar las ideas hijas de una metafísica errónea? La respuesta salta á la vista; luego he aquí sin gran esfuerzo, explicada la causa primordial de por que, ese pobre viejo, aparece cual gigantesco titán aplastando bajo la planta de su pié á los diminutos hombres de la monarquía; su cerebro es portentoso, lleno de conocimientos basados en la verdad, y esta para ser tal, necesita el apoyo de la razón y de la justicia, y el credo democrático ha nacido al calor natural de los acontecimientos históricos, se basa en la igualdad de derechos para todos los ciudadanos y atiende, con solícita actividad, el consuelo del afligido; mientras que, la doctrina monárquica, comienza por dar á su encarnación un tinte sobrenatural é indescifrable y por lo tanto expuesto al error; la igualdad la vulnera en el mero hecho de que, empieza por crear privilegios irritantes, entre la humana comunidad; la justicia no reza con los indiscutibles, inefragables é intangibles, cual si su naturaleza fuera de mejor condición y su conciencia exenta de pasiones y.... ¿para que más? Bastan esas someras indicaciones para comprender la autoridad de que se halla investida la voz del pobre viejo, en edad sí, pero llena su inteligencia, de la exuberante vida de los verjeles encantados de los campos feraces; joven cabeza cubierta de copos de algodón que tal parecen sus cabellos blancos; viejo por cuya boca salen estelas luminosas de verbosidad que marcan el derrotero con matemática exactitud, que debe seguir el bajel nacional, para que pueda, con buenaventura llegar al puerto de salvación; apostol de la democracia que, en aras de sus ideales se atreve, á pensar de sus años, á trasponer la cordillera tachonada de humaredas y ventisqueros que soberbia se eleva ante sus ojos. ¡Pobre anciano! ¿Le será permitido gozar las dulzuras de los amores de toda su vida, ó solo la Naturaleza le concederá el consuelo actual de vislumbrar las inflamadas tintas rojas del crepúsculo democrático y las albas tintas perlas de la República? El sacerdote de la futura religión, la ciencia, cuya base es la verdad axiomática, no la verdad revelada; no la fé del misterio, sino la fé de la realidad. ¿Llegará al término de su misión en la tierra, sin poder, en parte, recoger un solo grano de la cosecha que se avecina? ¡Ah! si la trasmisión de la vida fuera posible, no sería él, el que por ley fatal de la Naturaleza se acercara al fin de una vida que tan preciada y necesaria es para el bien de esta pobre y desventurada España, donde las fatídicas alas de la

reacción se ciernen esparciendo su funesta sombra cual la del manzanillo, sepultando en las tenebrosas máximas del error y del obscurantismo, á la nación que en otro tiempo, irradió fulgurosos rayos de civilización por todo el Universo conocido, de los que solo quedan, el recuerdo que, la Historia fiel guardadora de las glorias humanas, conserva en sus páginas como testigo muerto que aprisiona entre sus crispadas manos el pergamino revelador de nuestra actual vergüenza nacional y alguno que otro edificio que, en otro tiempo cual faro gigantesco, iluminó con las reverberaciones de él emanadas, el mundo todo y que hoy su tenue luz á duras penas si puede rasgar las reducidas tinieblas que su espacio ocupan.

ALXER.

Tivenys 17 Diciembre 1903.

ODON DE BUEN

El célebre profesor de la Universidad ha pasado una mañana en nuestros muros.

Conocido en todos los países cultos por sus trabajos originales en Biología, Historia Natural, Historia de los animales submarinos, microbios y macrobios, conducía sus alumnos á las golas del Ebro, á San Carlos y al largo de las costas orientales para el estudio práctico de una infinidad de seres que el vulgo ignora.

Tiene la gloria el sábio profesor de haber inaugurado en la Universidad de Barcelona, el nuevo método de enseñanza del porvenir, que será el único del siglo vigésimo.

Cuando llegó á su cátedra, no había ni un solo microscopio, hoy ha logrado dotarla con treinta y cuatro. Ya no son palabras más ó menos derivadas del griego, que se enseñan á los alumnos, son hechos verdaderos, que ellos mismos, miden, reconocen y nunca olvidan.

Sabio positivista, ha sustituido con la experimentación hecha por los mismos alumnos, á la palabra vacía que vuela.

Librepensador en todos los ramos del conocimiento, discípulo del método carteriano, no deja penetrar las nubes negras de la imaginación calenturienta, en el cerebro de sus alumnos y forma una generación de sábios que irán sembrando la Verdad, en el estudio de la generación de millares de millones de seres que no conocían, ni sospechaban, los que pretendían escribir la génesis de nuestra pequeña tierra y de la Infinidad de los soles, centros de vida que iluminan la infinidad del espacio, y no pueden contarse con la infinidad del tiempo.

¡Honor á Odón de Buen!

J. C.

RICARDO FUENTE

El Director de "El Correo Español", que vino á este país por una corazonada que ha resultado, estará entre nosotros más ó menos tiempo, pero cuando se vaya, puede asegurarse que no contará con un solo enemigo. Tiene angel como dicen de Despeñaperros para acá, (tomándolo desde el Río de la Plata) y por mejor decir tiene varios ángeles, uno para la política, otro para la vida social y otro para la literatura.

Porque como republicano, como caballero y como hombre de letras, Ricardo Fuente ha de hacerse notable en cualquier parte donde actúe pues es como republicano, sin tacha y sin reproche, como caballero consecuente y firme y como literato intachable y correcto.

Su nota característica es la pulcritud que luce en el vestir, lo mismo que en el pensar: tuvo que reventar a un clérigo y lo cogió con pinzas. Ahora que Santa Clara tendrá la marca del instrumento por unos años.

Cuando en día no lejano la República exija el concurso de todos los buenos, Fuente hará un papel en el Congreso donde su palabra persuasiva y sus ironías feroces, pero enguantadas, harán efecto, pero sus éxitos parlamentarios no le harán olvidar estos mas modestos, ¡pero tan sinceros! que sus discursos de Montevideo, de Bahía Blanca del Azul y de B... han valido.

Su artículo ya famoso *La República de la Monarquía* ha hecho aquí, mas republicanos que pudieran haber hecho cien discursos, bien es verdad que el artículo es de los de buena cepa, procede de la rama de *La loca del Vaticano*, *El moro del Prado* y dos ó tres más que son la honra del periodismo español.

La historia de Fuente es conocida: republicano radical desde su mas tierna infancia, emigrado en París, dirigiendo luego el órgano más avanzado de Madrid, propagandista en toda España candidato gloriosamente derrotado en Tortosa y director accidental pero de gran muñeca, en *El Correo Español*, sus méritos son de todos estimados.

Como Fuente lo es de ideas altruistas y de sentimientos nobles; como Ricardo honra la raza de los corazones de león.

Este semanario que le contó y le cuenta como un firme sostén, tiene á gloria el decir hoy á sus correligionarios, algo de lo que vale.

Ricardo Fuente nació en Madrid el año 1866, estudiando allí con notable aprovechamiento la carrera de Filosofía y Letras. Es, pues, *doctor* aunque él nunca hace ostentación de ese título.

En *La Universidad*, semanario republicano del que fué uno de los fundadores, esgrimió brillantemente sus primeras armas como periodista.

Publicó—cuando aún no contaba 19

años—*La Intolerancia Religiosa*, notable libro del que se hicieron varias ediciones.

Con Joaquín Dicenta, Torromé, Bonafoux y otros hoy famosos escritores redactó *La Piqueta*, periódico revolucionario que salió a denuncia por día.

Más tarde dirigió en Madrid *El Radical* y *La Democracia social*.

Emigrado en París á consecuencia de los procesos que, por delitos de imprenta se le seguían, Ricardo Fuente entró en la importante casa Garnier donde permaneció 3 años trabajando para el *Diccionario Enciclopédico*, en unión de Zerolo, Bonafoux, Estévez, Prieto, Sawa, Carrillo, Lapuya y otros de tanta valía como los escritores citados, en su mayor parte también emigrados por idénticos motivos que Fuente.

Sus obras—publicadas en París—*La libertad política en España, La antigüedad Clásica y la Historia del Arte*, merecieron los más favorables elogios de la crítica que llegó á decir de él: "Es un escritor correcto, brillante, que atrae por la energía de su forma literaria y por la valentía y firmezas de sus ideas y de sus juicios."

Tradujo—entre otras muchas—las *Obras Completas* de Pablo Luis Courier.

Comprendido en un decreto de amnistía regresó á España, ingresando en la redacción de *El País*, que por entonces dirigía Alejandro Lerroux. Más tarde fué Fuente nombrado director de aquel diario en el que por espacio de 5 años ha sostenido brillantísimas campañas. Son famosas las hechas—en unión de Lerroux—por la revisión del inicuo proceso de Montjuich y la emprendida contra los jesuitas.

Se ha batido varias veces. Fué sentenciado y estuvo en la cárcel por publicaciones periodísticas.

Su último libro *De un periodista* es justamente celebrado. Bajo la dirección del sabio Benot trabajó con Palomero en el diccionario de *Ideas Afines*. También se dedicó á las novelas por entregas que escribía bajo el seudónimo de *Antonio Asensio*.

Cuando hace dos años las persecuciones sobre *El País* se hicieron insostenibles marchó á París y allí fundó con Lapuya un semanario titulado *El País de Madrid* por encargo de la empresa de aquel diario y escrito en castellano y francés. Duró poco por haber sido suprimido por un decreto del ministerio Waldeck-Rousseau que obró influenciado por los embajadores de España y Austria.

Con Lapuya trabajó en la fundación de un comité franco-español en el que tomaron parte políticos tan eminentes como Delpech, Sembat, Presanssé, Hubart, Chauvier y otros.

En viaje de propaganda fué con Lerroux, Blasco Ibáñez, Soriano y Junoy á París y Bruselas siendo todos ellos expulsados de esta última ciudad en donde se le había hecho un caluroso recibimiento.

Con Lerroux, Blasco Ibáñez y Soriano, hizo el pasado año, aquella soberbia gira de propaganda por el Sur de España, que les valió tantos triunfos como discursos pronunciados.

Tortosa quiso honrarle, nombrándolo su diputado, y apesar de haber el gobierno puesto en juego toda clase de ilegales recursos para derrotarlo, consiguió el segundo puesto. Saldrá seguramente diputado por aquel distrito, en las próximas elecciones. De su actual campaña en "El Correo Español," poco hemos de decir. El viejo órgano de la colonia, es ahora un clarín de guerra, que despierta el entusiasmo patriótico y el amor á la causa republicana. Los artículos de Fuente, *Patria y República, Mascu-*

linos y neutros y otros, han merecido una justa popularidad.

(De *La República Española* de Buenos Aires.)

NUEVO MINISTERIO

ESTADO

D. F. RODRIGUEZ SAN PEDRO

Pequeño abogado gallego, no siendo profeta en su país, pasó á Barcelona y entró en la compañía barcelonesa del Ferrocarril de Barcelona á Zaragoza.

Poco despues de su ingreso, sucumbió la Compañía barcelonesa y don Faustino, negoció su venta á la compañía hispano francesa del Ferrocarril de Zaragoza á Pamplona y Francia.

A los pocos meses, zozobró la compañía hispano-francesa, de la que formaba parte el Sr. San Pedro, y este fué encargado de venderla á la Compañía del Norte, entrando así en el Consejo de Administración de esta, entonces floreciente.

Algun tiempo despues decayó considerablemente, pero, por el aconsejados, encargaron al Sr. San Pedro de formular el contrato de fusión, con la Compañía de los Ferrocarriles del Oeste.

De este contrato nació la gran fortuna del ingeniero Sr. Elduayen, el pago de millones á un pariente é intimo amigo del Sr. Rodriguez San Pedro, contratista de las obras que, despues, tuvo un pleito ruidoso con su pariente, por razón de la enormidad de la comisión y honorarios reclamados y en el cual para defenderse de las exigencias de su apoderado Sr. San Pedro, publicó las cartas de este señor, cuyo contenido es tan poco favorable al actual ministro, que su reproducción dá lugar á queja de injurias, contra quien se atreve á reproducirlas.

Celebrar ese fatal contrato y caer la Compañía del Norte en suspensión de pago del cupon de las obligaciones fué todo uno; pero el Sr. Rodriguez San Pedro obtuvo la representación en Cortes de una provincia de la isla de Cuba, provincia en la que hizo nombrar de Gobernador á su propio hermano.

La fatalidad que pega así, á todo cuanto se inmiscuye el actual Ministro de Estado, no tardó en hacer perder á España las islas de Cuba, en las que llevó las convicciones de reacción sin merced, de cosmopolita tiranía y fué una de las causas principales de la lucha por la autonomía, y por fin la emancipación cubana.

La importancia personal del señor Rodriguez San Pedro, iba creciendo á medida que sucumbían las empresas que le llamaban á su dirección.

Le faltaba, aun, una importancia política unida á la inmensidad de su poderosa influencia; D. Francisco Silveira le aceptó como ministro de Hacienda. Anunciamos en un artículo titulado "El gettatore," la suerte que esperaba al Presidente del Consejo de Ministros, y á los pocos días cayó Silveira, pero tan completamente que renunció á la vida política.

Pero Il Gettatore sobrenadó, como siempre, y heredó de nuevo fortuna personal.

Hoy es ministro de Estado. Lo pasado permite leer en el porvenir de España.

El país ha de temblar por su independencia si el ministro se encarga de cualquier proyecto de tratado con las naciones europeas del Oeste.

España será sacrificada á las pasiones reaccionarias y ultramontanas. Inteligencia mediana, saber poquísi-

mo, orador pesado, habilísimo en intrigas, hijo mimado de la celeberrima Congregación, el ministro dispone de la infinita influencia de la misma; y no se necesita ser profeta para anunciar la caída y la expulsión de la península de los representantes arcaicos de la Edad media dada la suerte fatídica, esencia inevitable y propia del señor D. Faustino Rodriguez San Pedro, IL GETTATORE.

DIOS, LEÓN XIII Y YÓ

....Y mientras el alma del que llamose unas veces Joaquín Pecci, otras León XIII, dejaba el cuerpo limitado por una tiara, y volaba quedando atrás capas de aire en las que se dibujaban torres, cúpulas, chimeneas; atmósfera que se tornaba en ondas sonoras trasladando el sonido, otro espíritu con cuerpo, el mio, subía á los más altos montes, poníame unas alas, no como las de Icaro que se derretieron; mareado y medio muerto, corrí sin poder respirar; entre en un ambiente delicioso, de dulces aromas: llegaba al cielo; pasó un rayo que salté, un areolito que me rozó, di un brinco y escudándome tras un trueno enorme, ví al descendiente de San Pedro, al pobre Joaquín Pecci, anonadado y confundido ante Dios, que circundado de ángeles y querubes, estaba sentado en el trono refulgente de su gloria.

No turbo la paz de los muertos. No hubo quien bajó al infierno y subió á la tierra hecho un trozo de cecina, pues yó hoy, desciendo del cielo, despidiendo rayos de luz, cegando al que me mira lleno de verdad y placer, renegado, recordando lo que ví, de este maldito mundo.

De lo que os digo, á Dios, León XIII y vuestras conciencias pongo por testigos.

—¿Qué hiciste? oí desde mi escondrijo ¿Qué has hecho? preguntaba Dios, al pontífice muerto.

—¡Señor! tartamudeó el juzgado.

—Habla.

—Para qué, Señor, el haceros historia de un pontificado el más doloroso y triste, el de, quizá más aspiraciones, menos obras, realidades que fueron convirtiéndose en utopías.... Me llaman unos, digno sucesor de los Gregorios é Inocencios...

—Los que recordaron tu pontificado por la alteza de los empeños.

—Otros, Bonifacio VIII, León X....

—Los que te comparan á ellos, por la magnitud de tus fracasos.

—¿Qué hacer pues, Señor, si aquello muere. Si todo lo veis...

—Dudas?

—No... pero...

—Dí.

—Si todo lo vés, si por tus dones penetras en todos los sitios, habrás comprendido que mueres; lo verás en los que en el cielo entran, en los que te adoran en la tierra. Tu religión es hoy, solo creencia de mujeres, el ser que en estos tiempos, aun no vé ni piensa. Ya no es la corruptora la tentación, la maldad; en nosotros es nuestro único sostén, nuestra sola salvación. Quitála de la Iglesia, sepárala del dogma y morirá todo... todo.

—¿Qué habeis hecho entonces?...

—No sé; esa religión de paz y caridad que solo se alimenta de sangre desde su origen, sucumbirá ensangrentando el alma de los pueblos; desgraciado el país que necesite de esta creencia, que domine en el corazón del ciudadano... mira España... la pobre España...

—¡Blasfemo!

—Juzgame, júzgame Señor. Tu, del Cielo á la Tierra bajas. Yo de la Tierra, á tu trono subo.

—Fuiste político.

—Más que sacerdote ¡Y he sido uno de los menos malos!

—Los orientales no te hicieron caso cuando pretendiste acabar con el cisma de Focio. Quisiste terminar la herejía de Lutero, y los protestantes desoyeron tu llamamiento. Te pusiste al frente de las masas obreras, para reconquistar de ellas el amor y adhesión al catolicismo, y se rieron de tí; porqué, porqué...?

—El pasado, Señor, fué mi enemigo

—Dicen eso de tí: Qué trataste á las naciones segun su poder ó riqueza; que no has corregido ninguno de los abusos de la curia romana; que á Congregaciones poderosas has apoyado, dejando morir de hambre al clero secular; que eras jesuita.

—Señor, solo tú, eres perfecto.

—Personas que han llegado aquí, y merecen crédito, dicen también de tí ¡corazón de hienal que tu diversión favorita consistía hasta poco tiempo antes de tu muerte en ir sacando pajaritos aprisionados en una jaula é ir retorciéndoles el cuello.

—*Mea culpa, mea culpa.*

—Nada ha habido en tí que recordara al asceta ó al martir. Rezaste por obligación, suplicaste para pedir. Has sido codicioso, avariento, nada caritativo ¿Qué has dejado en la tierra?

—¡Señor!

—Dilo.

—Veinte millones de liras...

—¿Qué dices? ¿Todo ese dinero un padre de la iglesia, un apostol de la caridad... un pobre? Te han hablado alguna vez de mi fortuna, de la de algun santo? Y mientras aumentabas el dinero, y á una lira posponías otra y otra, no oías el lamento del pobre sin pan, del enfermo sin consuelo, del hambriento que blasfemaba? ¡Cuántas maldiciones sobre el príncipe de la Iglesia caerán el día del final juicio allá en aquel valle. Fuiste burgués... pues... dilo, dilo.

—Sí; es más fácil entre un camello por el orificio de una aguja que...

—Lo sabes, lo sabes, si.

—¡Señor!

—¡Vete, vete de aquí maldito! Raza ruin que ya arrojé de Jerusalem. Sal, sal de mi presencia.

—Yo también? dije asustado saliendo de mi escondite.

—¿Qué quieres tu? dijo iracundo el Señor.

—Yo vengo de allá abajo. No temas no; me marcharé enseguida. Solo quería preguntaros si lo que Su Santidad León XIII ató en la tierra, quedó atado en el cielo...

Se levantó de su trono y mas fuerte que al pobre Joaquín Pecci que ya no ví, me despidió.

—Es que por abajo dicen...

—¡Vete!

Y al llegar á mi casa, cansado y aburrido, me ref como el Marcial, de Cano repitiendo, algo modificado el versito aquel de que *la tragedia CELESTIAL es á veces muy chistosa.*

MARCELINO DOMINGO.

Teatro Principal

LA PASIONARIA

No siendo de reciente estreno esta producción, indudablemente extrañará á una buena parte de mis lectores que me dedique á comentarla, dada la costumbre que existe hoy de emitir alabanzas de una obra buena, pero sólo el día en que por primera vez se lleva á la escena, relegándola luego á un eterno olvido. Claro está que no reza esto mucho con "La Pasionaria."

pues dicho drama no necesita de mis encomios para que todos le tengan por sublime; hay algo más que me induce con insistencia á trazar estos renglones: la buena interpretación que obtuvo.

Efectivamente: pocas veces había visto yo desempeñar una obra á la compañía del Sr. Guitart con tan matemática exactitud y con tal propiedad.

Pasando por alto el papel de *Petri-lla* del cual hizo la señora Marsal una verdadera creación, sin olvidarse del más pequeño detalle, sin omitir nada de cuanto pudiera contribuir á dar mayor realce á la obra, pasando por alto, repito, cuanto al talento artístico de dicha aventajada actriz se debe, fijaré mi atención en el conjunto, para notar que esta vez ha sabido tener en cuenta el Sr. Guitart que para que una obra obtenga ruidosos éxitos es preciso que estén bien presentados todos los papeles, desde los que corresponden á los primeros artistas hasta los que desempeñan los últimos.

Por eso se ha notado en "La Pasionaria," tal encaje y perfección y por eso será aplaudida esta compañía en todas las producciones que desempeñe, si hace por ellas lo que por esta ha hecho.

Con lo dicho creo inútil añadir que el *Marcial* de la obra obtuvo no solo un afortunado y exacto desempeño por parte del Sr. Guitart, sino que en mi concepto lo elevó su trabajo á una altura muy superior á la que de un principio se creyó que pudiera llegar.

Y como ya he dicho que todas las demás partes cumplieron muy bien, omito enojosas enumeraciones: sólo á fin de ocuparme de la labor de la niña Prieto en su papel de *Margarita*, me detendré breves instantes para decir en su honor que hizo más, muchísimo más de lo que se esperaba... ¡Y no era poco lo que se creyó de antemano que haría la diminuta actriz!

De "La Pasionaria," en si misma réstame añadir solamente que aunque sobre ella se ha hablado mucho y se ha escrito más, no bastará todo á elevar el nombre de su autor, D. Leopoldo Cano y Masas, al glorioso pináculo merecido.

Y en fin, para terminar, diré que Leopoldo Cano puede, aludiéndose á sí mismo, exclamar lo que de Cervantes dijera en unos versos; esto es, que

Como dijo la verdad

quedó el mundo descontento...

por que efectivamente: cierta parte del público no acude al teatro cuando vé anunciada esta obra, por que en los actuales tiempos de farsas y de engaños es un delito presentar con demasiada desnudez algunas de las escenas que á diario se reproducen en la sociedad.

EVELIO BRULL VILA.

AVISO

A LOS REPUBLICANOS

Rogamos encarecidamente á todos los correligionarios que no consten inscritos en el Padrón de vecinos, acudan á la Alcaldía para pedir su inclusión en él, procurando que al inscribirles se haga constar el tiempo que llevan de residencia.

Advertimos á los republicanos, que muchos de los que no figuran en el Censo electoral, e; porque no consta en el Padrón que sean vecinos, y esta es la ocasión propicia de hacerse inscribir.

El plazo termina el día 30 de este mes.

SUSCRIPCIÓN PARA EL Tesoro Republicano

Suma anterior. Ptas. 751'05

DE LA CÉNIA

D. Segundino Gertigás	0'50
" Joaquín Vidal Bonet	0'50
" Juan Subirats Gerolalla	0'50
" Vicente Verge Tolosa	1'00
" Jaime Vidal Bel	3'00
" Mariano Prades Bonet	1'00
" Mariano Prades Bel	2'00
" Jaime Vidal Bel de José	1'00
" Isidro Escobedo Estrada	1'00
" Roque Araguz Bel	1'00
" José Godes Ferré	1'00
" Vicente Cid Calbet	0'50
" Joaquín Subirats	0'50
" A. S.	1'00
" Jaime Godes Ferré	1'00
Un correligionario	1'00
Un republicano	5'00
D. Francisco Miravet	0'50
" José Zaragoza	0'50
" Narciso Millán	0'25
" José Puig Ferré	0'25
" Juan Arasa Valdeperez	0'25
Un carpintero	0'50
Una joven republicana	10'00
D. F. A. J.	1'00
" D. G. B.	1'00
" J. Bellaubi	1'00
Sorolla	3'50
D. Miguel Perez Sabaté	0'50
Un labrador	0'50
D. J. F.	0'50
" D. G.	4'00
" A. Z.	0'50
Arres	2'00

TOTAL PTAS. 799'30

CRÓNICA

El mitin que celebraron los republicanos de Madrid, el domingo último, en honor de la minoría republicana de ambas Cámaras, fué grandioso y de muchísima trascendencia política, hicieron uso de la palabgra el señor Catalina como presidente del mismo, haciendo la presentación de los oradores señores Manendez Pallares, Lerroux, Anglés, Vallés y Ribot, Muro y Labra, quienes abogaron por la unión de los republicanos, de la cual ha de resultar el próximo triunfo de nuestros ideales.

Nuestro amigo el señor Nougués, dió lectura á una enérgica carta que el eminente Costa, dirigió á la Comisión organizadora, para que se la diera lectura en el mitin, mereciendo las iras de los lacayos de la monarquía.

Al ceder la palabra la presidencia al Sr. Salmeron, el entusiasmo fué indescriptible; nuestro apreciable cólega, *El Pats*, lo describe en la forma siguiente:

"Salmerón

Quando el presidente, Sr. Catalina, dice: "El Sr. Salmerón tiene la palabra," rompe el público en una ovación extruendosa, ¡delirante, prolongada, con vivas al ilustre caudillo republicano, á la República y á España.

El momento es verdaderamente solemne y conmovedor.

Avanza hasta el proscenio el gran tribuno, en medio de generales y entusiastas aclamaciones.

Las señoras, puestas en pié, agitan sus pañuelos y echan flores á la tribuna; los hombres, descubiertos todos, siguen vitoreando y aplaudiendo frenéticamente durante algunos minutos.

Salmerón, con la cabeza inclinada, visiblemente conmovido, abrumado ante tan extraordinario homenaje de admiración y respeto, no puede hablar durante un cuarto de hora; salu-

da emocionado, con lágrimas en los ojos podemos decir.

Cesan los aplausos, para renacer estruendosos, unánimes, el espectáculo es verdaderamente hermoso, indescriptible.

Jamás se hizo ovación semejante á ningún hombre público.

Por fin se hace el silencio, y Salmerón empieza diciendo:

Para un hombre es excesivo... (Voces: ¡No, no! *(Nueva y colosal ovación)*).

...Para la representación de una idea inspirada por la justicia y encarnada en la pátria, es un homenaje que anima á implantar esa idea, salvando á la pátria de los que la han llevado á la desolación y á la ruina.

El discurso que por falta de espacio no publicamos, fué soberbio, monumental, en él, hizo declaraciones categóricas, afirmando que los republicanos solo infringiremos una sola vez la ley, para capacitarnos del poder.

Al terminar su hermoso discurso, nuestro ilustre Jefe, se repitieron las manifestaciones de entusiasmo delirante.

Mañana celebrará Junta general de segunda convocatoria, el *Centro de Unión Republicana*, con el objeto de renovar la mitad de la Junta.

El domingo por la noche, visitó el "Centro de Unión Republicana," nuestro distinguido correligionario el sábio catedrático de Historia Natural, de la Universidad de Barcelona, don Odon de Buen.

Saludaron al eminente catedrático algunos correligionarios que se hallaban en el local.

Nuestro amigo, prometió, invitado por algunos correligionarios, venir á nuestra ciudad, tan pronto le sea posible, desligado de la misión científica que le ocupaba.

Ya que no tuvimos el honor de estrechar la mano del Sr. de Buen, por hallarnos ausentes, le enviamos desde

estas columnas nuestro sincero saludo.

El lunes último, en la sesión que celebró la Comisión de la Diputación provincial, fueron aprobadas las elecciones Municipales de esta ciudad, desechándose la protesta formulada por los ribasistas.

El *pelele*, despedido por la derrota de los suyos y de sus aliados, con el mayor cinismo, pretendió falsear los hechos, y nada menos que pedía la nulidad de las elecciones; al pobre se le subió nuestro triunfo á la cabeza, y en medio de su desesperación, pateó y mintió como un bellaco. A nuestro partido, como á nosotros, nos producen lástima los arrebatos del *Pelele* y por insignificante y microscópico, le dejamos que desahogue su rabia y trague bilis.

El *pobrecito* halla cerradas las puertas del nuevo partido monárquico.

Ayer falleció la bondadosa y encantadora niña Teresita Langa, hija amantísima de nuestro amigo y correligionario, D. Agustín Langa Brull.

A sus atribulados padres, quienes en poco tiempo han tenido la inmensa desgracia de perder hijo é hija, enviamos nuestro sentido pésame.

Ha sido aceptada por la Comisión Provincial, la renuncia del cargo de concejal de este Ayuntamiento á don Pedro Blasi Franquet.

En la Alcaldía de esta ciudad, se han recibido las libretas de alcances y recibos pertenecientes á los soldados que fueron del primer regimiento 2.º batallón infantería de marina José Michavila Prades y Juan Plá Balagué quienes padrán cobrar dichos alcances, presentándose en las oficinas municipales á manifestar su conformidad ó reparos, con los que de las respectivas libretas les resulten.

Imprenta Sucesores Bernis.—Tortosa

A VUELA PLUMA 67

religión de unidad por el amor, sentido ya en el mecer de la cuna.

La escuela desenvuelve la creencia, forma la religión; ella es el Templo. En ese santuario, pues, oremos, supliquemos, y los que más puedan, los que más sean, sacrifíquense, luchen, mueran, sean mártires, rediman la humanidad dándole saber.

66 MARCELINO DOMINGO

pres. y estudia la enseñanza
¡Cuántas expresiones, sin embargo, vuelan de aquellas vibraciones! ¡Cuántos sentimientos al pulsar una cuerda! ¡Feliz el pueblo donde se cantel...
Y así, muchos días, aquellos en que el sol baña la tierra dándole calor, luz y vida, en que millares de diminutas moléculas penden de aquel astro piqueteando y riendo, atrayéndose y repasándose, formando una faja de oro, se elevará el canto unánime del pueblo pequeño, la plegaria amorosa, dulce é igual, sentida por todos, por todos entonada...
Y con nobles sentimientos, con inteligencia firme y sano cuerpo, daremos uno y otro paso; avanzaremos, porque todo se mueve como diría Heraclito, levantando la nueva religión con la belleza y solidez de lo que no es confuso y misterioso.
Una religión de hombres fuertes por el trabajo; de génios, por el estudio; una

EL PUEBLO

PERIÓDICO SEMANAL

Organo del partido Unión Republicana de Tortosa

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Moncada, 24.--TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 pesetas. Fuera trimestre 1'50

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

DOÑ RAMON NAVARRO

Perito agrícola

Trabajos agronómicos y topográficos

Administración de fincas

Temple (Ensanche), Frente al café de Escudero.

HARINAS, SALVADOS Y CEREALES

Depósito de guanos y primeras materias

DE

ENRIQUE NOMEN FAURDO

Calle Mayor, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

TORTOSA

LA PRÉSERVATRICE

La más antigua de las compañías francesas contra los accidentes

Autorizada por R. O. de 15 de Abril 1901, de conformidad con la ley de 30 de Enero de 1900, acerca de los accidentes del trabajo

DOMICILIO SOCIAL:

En su hotel, 18, Rue de Londres, PARÍS

CAPITAL SOCIAL:

CINCO MILLONES DE FRANOS

Seguros individuales, colectivos, de carros, coches, caballerías y accidentes de tercero a primas reducidas.

Agente general en Tortosa, Vinaroz y sus respectivas comarcas:

GASTÓN DELAMOTTE

GRANDES CANTERAS Y TALLERES

DE

Felipe Curto

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con **ROLLO (RO/T) LE GOLL, ULLDECONA** y **MONTJUICH**.

También se dedica a toda clase de empresas de sillerías, para construcciones en ferro-carriles, carreteras y puertos.

**DIRECCION, CALLE SAN BLAS, 9
TORTOSA**

Cultivaremos el dibujo y la escultura desenvolviendo en el niño el sentimiento estético. *Y sobre todo, la musicalización social.*
El guitarrillo baturro valiente y pequetto, sin lloriqueos, ni languideces, sin dolor en sus cuerdas, pero si con una ternura noble y un arroyo indescrípible, una lira de Furió, amanecía en la Seo con su rondalla, sobresaliendo siempre con un rasguear agudo y hermoso, después de haber dejado en Santa Engracia ó en el cauce del Huerva, millares de héroes aragoneses. La dulzaina castellana, bocina bélica, brava y fiero hermanada con el guerrero tambor del que no puede separarse. La guitarra andaluza, corazón bello de donde solo ayes, amor y suspiros salen; la valenciana, impetuosa y fiera; la gaita gallega, suave y dulce, triste siempre. Sus cantos amorosos nacieron del instinto y á su son, mozos y mozas bailan la muñeira reflexivos siempre.